

El despertar de un cambio lingüístico: fases iniciales en la evolución de los adverbios demostrativos durante el primer español clásico



José Luis Blas Arroyo
Universitat Jaume I

Resumen: Mediante las herramientas de la sociolingüística histórica comparativa, en el presente estudio analizamos dos fases en la evolución de un cambio lingüístico que afectó al paradigma de los adverbios demostrativos de lejanía en el siglo XVI. A partir de un corpus epistolar compuesto por 895 cartas privadas, a cargo de 670 escritores de diversa condición social, los datos muestran que la clara preeminencia del adverbio *allá* en el primer español clásico, fue diluyéndose progresivamente, en especial durante las últimas cuatro décadas de la centuria. En esta etapa de cambio enérgico, que contrasta con el carácter incipiente del periodo anterior, se advierte un incremento notable en la selección de *allí*, acompañado de diversos patrones evolutivos. Por un lado, se mantienen algunos condicionantes del pasado, y además con la misma dirección explicativa en su interior, si bien algunos de ellos muestran un ligero debilitamiento, que debió de actuar como un impulso para la extensión de *allí*. Por otro lado, se consolidan algunas tendencias en el condicionamiento variable de los adverbios, que apuntaban ya de manera tímida en el periodo anterior. Como contrapartida, de los datos del estudio no se deduce significación sociolingüística alguna, por lo que cabe concluir que, al menos en el periodo estudiado, el cambio circuló mayoritariamente por debajo del nivel de la conciencia, y como consecuencia, fundamentalmente, de presiones internas.

Palabras clave: demonstrative adverbs/adverbios demostrativos, epistolary corpus/corpus epistolar, historical sociolinguistics/sociolingüística histórica, phases of linguistic change/fases del cambio lingüístico, Spanish/español, variation *allí* / *allá*/variación *allí* / *allá*

1. Introducción

En el estudio sociolingüístico del cambio lingüístico, suelen distinguirse diversas fases en función del grado de difusión que este alcanza tanto en el sistema lingüístico como en la comunidad. Así, los denominados cambios *incipientes* se sitúan en la fase inicial, con números de la variante novedosa inferiores al 15% y, por tanto, a mucha distancia todavía de las formas tradicionales, aún muy mayoritarias. Distinto es lo que sucede en etapas más avanzadas, cuando los cambios empiezan a tomar un rumbo más decidido, con elecciones de las nuevas variantes significativamente mayores, que se sitúan ya en la horquilla del 15% al 35%. Si nada lo impide, estos cambios ‘enérgicos’ (*new and vigorous changes*) alcanzan una velocidad de cruce en las fases centrales (*mid-range*) (36%–65%), para completarse, finalmente, en un periodo ulterior, en el que las antiguas variantes desaparecen u ocupan un lugar residual (Britain 2012, Conde Silvestre 2007, Labov 2001, Nevalainen y Raumolin-Brunberg 2003).

En las últimas décadas, la investigación sobre estas distintas fases del cambio y sus correlaciones sociolingüísticas ha tomado un importante impulso de la mano de la sociolingüística histórica. No en vano, las posibilidades de realizar investigaciones en ‘tiempo real’ que brinda esta disciplina suponen una importante herramienta para observar el ritmo de difusión de algunos cambios que han tenido lugar a lo largo de la historia. En el presente artículo nos ocuparemos de las etapas iniciales de uno de esos cambios, el que afectó a los adverbios demostrativos de

lejanía en el español clásico. Se trata de la expansión de la forma *allí* en detrimento de *allá*, ejemplificadas en (1) y (2), que se consolidaría en los siglos posteriores, hasta llegar al abrumador predominio de la primera en el español contemporáneo, al menos en sus variedades europeas:

- (1) Halle buen comodo con un saçerdote amigo mio q avia estado en aquella tierra y ansi me hizo la costa desta çiudad hasta el cuzco y *alli* fui a besar las manos al señor obispo . . . (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI* 1577)
- (2) Yo iré *allá* el jueves o el viernes sin falta, por eso tened zacate y no digas a nadie que voy (*El hilo que une* 1573)

En contraste con las cifras ofrecidas por recuentos previos que han otorgado una posición de privilegio al adverbio demostrativo *allí* en toda la historia del español (Company y Espinosa 2014), en un trabajo anterior tuvimos ya ocasión de comprobar que las formas en *á*, representaron en el siglo XVI una norma mucho más extendida que la sugerida inicialmente, al menos en el corpus de cartas privadas analizadas para la ocasión (Blas Arroyo y González 2019). Con todo, un análisis detallado del eje temporal nos permitió advertir también una clara progresión de *allí* en el último tramo del siglo. De este modo, si en las primeras siete décadas, las cifras de este adverbio se situaban en torno al 15% de media, coincidentes, por tanto, con las de un cambio todavía incipiente, desde 1570 en adelante se apreciaba un significativo aumento de esos números, hasta doblarlos en las postrimerías de la centuria (32%). Parece evidente, pues, que, en el curso de unas pocas décadas, la progresión de *allí* en detrimento de *allá* entró en una fase nueva y enérgica, correspondiente a la segunda etapa de los cambios que reseñábamos al principio.

¿Qué ocurrió en esta etapa para que las cosas fueran ya bien distintas a las de la fase inicial? ¿Qué fuerzas estructurales y extralingüísticas condicionaron la variación en cada periodo? ¿Fueron estas similares, con independencia del incremento frecuencial de la variante novedosa? o, por el contrario, ¿se advierten rupturas en la gramática interna en paralelo a ese incremento? Para dar respuesta a estos interrogantes, en las páginas que siguen utilizamos las herramientas de la sociolingüística comparativa con el fin de analizar contrastivamente ambas etapas. Para ello realizamos dos análisis de regresión logística de efectos mixtos, uno por cada fase, con el objeto de obtener una instantánea precisa acerca del modo en que el contexto variable condicionó la variación en cada una de ellas. Esto nos permitirá comprobar cuáles fueron los entornos lingüísticos y, eventualmente, socio-estilísticos, por los que circuló este cambio en ese momento clave de la historia del español.

El artículo se estructura de la siguiente manera. En el apartado §2, resumimos los principales detalles del corpus que sirve como base a la investigación empírica, así como otras cuestiones metodológicas relevantes, como el análisis de regresión logística de efectos mixtos llevado a cabo. A continuación, en §3 se detalla el proceso de codificación de la variable lingüística, con la presentación de los factores lingüísticos, estilísticos y sociales considerados. El análisis más detenido de estos se realiza en el apartado §4, en el que se exponen y analizan los resultados obtenidos. Finalmente, en §5 sintetizaremos las principales conclusiones e implicaciones teóricas del estudio, con una especial atención a las similitudes y diferencias que presenta este cambio lingüístico con respecto a otros situados en similares fases evolutivas.

2. Metodología

El presente estudio se integra en un proyecto de investigación en sociolingüística histórica para el estudio de la variación y el cambio lingüístico en épocas pretéritas del español.¹ Para ello se ha compilado un corpus compuesto íntegramente por textos cercanos al polo de la inmediatez comunicativa (Oesterreicher 2004), conceptualmente más cercanos a la oralidad que aquellos con los que ha trabajado tradicionalmente la lingüística histórica. Dentro de estos, destacan los

textos epistolares (Elspaß 2012, Oesterreicher 2004; Palander-Collin y Nevala 2005, Schneider 2013), especialmente las cartas de naturaleza privada, que, en el contexto español, proliferaron extraordinariamente durante el siglo XVI, como consecuencia del proceso de colonización de América emprendido a lo largo de esa centuria.

La mayoría de las cartas que integran el corpus tienen ese carácter privado, si bien no faltan algunas de carácter más oficial, como las dirigidas por responsables civiles y eclesiásticos a sus superiores (o viceversa). Asimismo, dentro de las primeras encontramos tipos de interlocutores y temáticas muy variadas: desde cartas en las que esposos, padres e hijos imploran la reunificación familiar tras años de separación, a correspondencia de carácter comercial u oficial, de naturaleza considerablemente menos íntima que la anterior. Al mismo tiempo, los autores de estas cartas representan a todos los estamentos sociales, desde los estratos bajos, integrados por trabajadores manuales por cuenta ajena (barberos, albañiles, curtidores, etc.), que en muchos casos dictaban sus cartas a amanuenses a cambio de una remuneración,² hasta los estamentos más elevados de la aristocracia y el alto clero, sin olvidar a individuos pertenecientes a una incipiente clase media urbana compuesta por bachilleres, doctores, abogados, escribanos, etc. La tabla 1 ofrece una síntesis de las principales magnitudes del corpus, tanto globales como de cada uno de los epistolarios utilizados.

Tabla 1. Algunas magnitudes del corpus

Epistolarios	N.º cartas	N.º escritores	Nº palabras
<i>Cartas de particulares en Indias</i> (Fernández Alcaide, 2009)	640	516	427.242
<i>El hilo que une</i> (Sánchez y Testón, 1999)	144	89	89.831
<i>Desde la otra orilla</i> (Martínez, 1994)	67	22	55.667
<i>Die Korrespondenz spanischer Emigranten aus Amerika</i> (Stangl, 2012)	44	43	24.177
Total	895	670	596.917

Como señalábamos en el apartado anterior, el estudio cuantitativo se realiza a partir de dos análisis de regresión de efectos mixtos independientes, uno por cada periodo considerado (1528–70 y 1571–1600).³ Para ello utilizamos el programa *Rbrul* (Johnson 2009), con el que es posible determinar la contribución independiente de los predictores considerados, así como las potenciales interacciones entre estos. A diferencia de otros métodos más tradicionales, basados exclusivamente en la consideración de factores categóricos o fijos, *Rbrul* permite calibrar también la incidencia de factores de otra naturaleza, como los predictores continuos (el caso del *año* de publicación de las cartas, esencial para evaluar el cambio lingüístico) y aleatorios (como el autor de cada ocurrencia de la variable). Estos últimos resultan fundamentales para una correcta interpretación de las tendencias observadas entre los factores categóricos, que de otra manera podían llevar a conclusiones equivocadas o incompletas.

Como en todo estudio variacionista, la validación estadística de los resultados se realiza a partir de una serie de medidas: a) la relación de predictores seleccionados por el programa de regresión; b) la contribución de los factores individuales, calculada a partir de los correspondientes pesos probabilísticos; y c) la jerarquía explicativa, o dirección del efecto, que va desde el factor más favorecedor al más desfavorecedor.

Dado que en el presente estudio nos interesa analizar la evolución de los usos de *allí* a lo largo del siglo XVI, tomamos este adverbio como variante de referencia (*application value*).

3. Antecedentes y codificación de la variable lingüística

Según varios autores, la forma adverbial *allí* deriva de **ad illic* (Corominas 1980–91: s.v. *allí*; Sánchez Lancis 1990) y, desde los primeros textos escritos conservados, aparece con valores locativos diversos, como la dirección, la ubicación, el origen y el trayecto. Más adelante, ya en el siglo XV, empezamos a encontrar también algunos significados temporales, derivados por extensión de los anteriores (Company y Espinosa 2014: 161).⁴ Por su parte, *allá* procede de **ad illac*, expresión en la que el segundo elemento señalaba tránsito en latín ('por allá').

En la tradición gramatical española, diversos lingüistas han postulado la existencia de diferencias significativas en el sistema entre este adverbio y el anterior. Al igual que otros representantes de las series en *í* (*aquí*) y en *á* (*acá*), la principal divergencia entre estos adverbios estribaría en la diferente forma de conceptualizar el eje espacio-temporal: ya de manera dinámica, en unas coordenadas imprecisas (los adverbios en *-á*), ya de forma estática, en coordenadas mucho más puntuales y precisas (en el caso de las formas en *í*). Asimismo, se ha propuesto que estos adverbios demostrativos exhiben un grado de distancia diferente (más psicológica que real) con respecto al hablante, de tal manera que *allá* implica más alejamiento que *allí* (cf. Corominas 1980–91, Seco 1967, Terrado 1990a). Ahora bien, incluso quienes abogan por la existencia real de tales diferencias en el código lingüístico, admiten que, en la realidad del habla, las cosas pueden ser diferentes. En la práctica, los hablantes se sirven a menudo de formas distintas para cubrir una misma necesidad referencial o funcional, esto es, utilizan variantes alternativas para “referirse a lo mismo”. Esta neutralización funcional está en el mismo origen del cambio lingüístico, ya que sin la existencia de estas ‘opciones’ alternativas no habría necesidad de cambio alguno (Poplack y Malvar 2007: 134).

En lo que sigue, exploraremos más detalladamente estas y otras ideas relacionadas con el condicionamiento variable de los adverbios demostrativos que encontramos en la bibliografía lingüística, y cuya comprobación empírica llevamos a cabo a través de diversos predictores sintetizados en la tabla 2. En ella se ofrece el nombre de cada predictor, los factores o niveles que se distinguen en su interior, así como su naturaleza en el análisis estadístico (categóricos, continuos, aleatorios). De este modo, reservamos para el siguiente apartado la descripción y ejemplificación más detallada de aquellos que se han revelado más destacados por su contribución a la variación y el cambio lingüístico.

Tabla 2. Resumen y tipología de los factores considerados en el análisis

Predictores	Factores	Breve descripción	Carácter
Delimitación	Preciso Impreciso	Sentido referencial específico o vago del adverbio	Categórico
Sentido	Origen Destino Tránsito Estado	Tipo de movimiento expresado por el adverbio	Categórico
Preposición	Sí No	Presencia/ausencia de preposición	Categórico
Tipo de verbo	Estado Lengua Acción Movimiento	Modo de acción del verbo con el que se asocia el adverbio	Categórico

Continued on page 345

Tabla 2. (continued)

Predictores	Factores	Breve descripción	Carácter
Función	Comp. Circunst. Otras	Función sintáctica del adverbio	Categórico
Combinatoria	Complemento No	(In)existencia de complementos del adverbio	Categórico
Contraste	Sí No	(In)existencia de oposición de sentido con los adverbios de proximidad (acá, aquí) en el contexto inmediato	Categórico
<i>Priming</i>	Formas en <i>_á</i> Formas en <i>_í</i> No	Presencia de otras formas adverbiales en el contexto previo	Categórico
Posición	Antepuesto Pospuesto	Emplazamiento con respecto al verbo	Categórico
Adyacencia	Adyacente No adyacente	Grado de adyacencia en relación con el verbo	Categórico
Relación	Cercana Intermedia Distante	Tipo de vínculo con el destinatario	Categórico
Sexo	Hombre Mujer	Sexo del autor	Categórico
Estatus	Humilde Otras	Estrato social del autor	Categórico
Origen documento	América Europa	Continente desde el que se escriben las cartas	Categórico
Procedencia	Regiones	Origen del remitente	Categórico
Fecha	Años	Año en que se redactaron las cartas	Continuo
Informante	Nombre del remitente	Identidad del remitente	Aleatorio

4. Análisis de los resultados

4.1 Resultados generales

Tras el empleo de un programa de concordancias (Wordsmith, 6.0), la muestra final quedó integrada por 1233 ocurrencias de la variable lingüística. De estas, 962 (78%) corresponden a la forma *allá*, frente a 271 (22%) a *allí* (tabla 3).

Tabla 3. Distribución global de las formas *allí* y *allá* en el corpus epistolar (siglo XVI)

	N	%
Allí	962	78
Allá	271	22
Σ	1233	

Como vimos, estos resultados contradicen algunos cálculos previos que otorgaban una clara prevalencia a la segunda en toda la historia del español. Así, Company y Espinosa (2014: 187) señalan que la lengua española “se ha decantado siempre por formas en *-í* para expresar el espacio y el tiempo, sea en reposo sea en movimiento”. En relación con el par *allí* / *allá*, los recuentos efectuados por estas autoras a partir de textos de naturaleza más formal que los empleados en el presente estudio, muestran un destacado predominio del primero sobre el segundo a lo largo de toda la historia del español. También en el siglo XVI, en el que *allí* supone el 48% de todos los adverbios demostrativos encontrados, a mucha distancia de *allá*, que apenas representa el 9%. Como hemos señalado en otro lugar (Blas Arroyo et al. 2019: 204), estas diferencias ponen de relieve la importancia que los géneros y tradiciones discursivas pueden entrañar en el análisis de la variación. Así, los resultados de Company y Espinosa (2014) podrían obedecer a la preminencia de los significados fóricos en los textos narrativos y formales en que basan en buena medida su análisis. Por el contrario, en las cartas privadas, al igual, por cierto, que en la conversación oral, los sentidos deícticos son prioritarios, lo que podría explicar que la correlación de los adverbios fuera en este caso diferente.

Por otro lado, el análisis de regresión efectuado en un estudio anterior (Blas Arroyo y González 2019) otorgó una importante significación al eje temporal, un fiel correlato de las tendencias de cambio observadas en el seno de estos adverbios demostrativos. Como se puede apreciar en el gráfico 1, donde se agrupan las frecuencias relativas de *allí* por periodos de dos décadas, en la correlación de fuerzas entre los dos adverbios se aprecian diversos momentos. Así, durante las seis primeras décadas del siglo,⁵ las cifras se mantienen en niveles muy estables (cerca del 15%). Sin embargo, a partir de 1570, los números de *allí* comienzan a aumentar, en una clara tendencia ascendente, que se agudiza en la última década. De esta manera, al final del siglo XVI, las proporciones de *allí* alcanzan ya el 32%, el doble de las halladas durante la primera parte de la centuria.

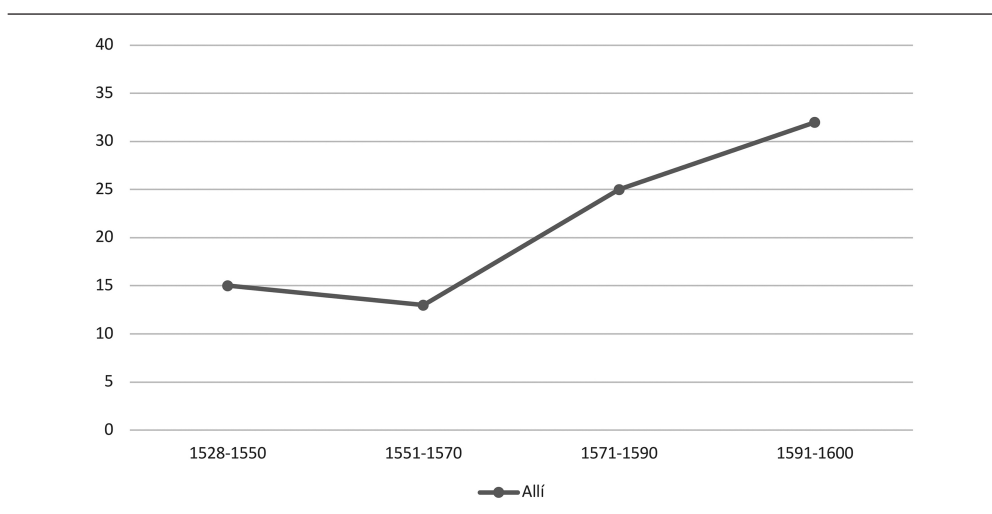


Gráfico 1. Evolución de los usos de *allí* en cuatro periodos del siglo XVI

Para comprobar con más profundidad qué ha cambiado en la gramática interna y en el eje socio-estilístico en la distribución de estos adverbios, en lo que sigue resumimos los principales resultados de dos análisis de regresión logística de efectos mixtos, uno para cada uno de los periodos detectados: 1528–70 y 1571–1600. Los datos de ambos análisis se resumen en la tabla 4, y nos permiten comparar las tendencias de variación y cambio en cada etapa. Como veremos, el

incremento en los usos de *allí* va acompañado de algunas alteraciones en la estructura interna de la variación, pero también de otros condicionantes en los que la dirección explicativa es idéntica. Con todo, incluso en estos, ciertas magnitudes cuantitativas ponen de relieve un debilitamiento de esos condicionantes y, por tanto, un marco idóneo para la progresión del cambio. Asimismo, comprobaremos cómo esa extensión de *allí* se difunde por el interior del sistema, pero no alcanza todavía una clara significación socio-estilística, como veremos en el siguiente apartado.

Tabla 4. Contribución de diversos predictores a la selección de *allí* en dos periodos del siglo XVI (1530–1570 y 1571–1600)

Factores	1528–1570			1571–1600		
	N	%	P.	N	%	P.
Delimitación						
Preciso	34	33	.77	175	51	.79
Otras	14	5	.22	48	9	.20
Sentido						
Origen	16	30	.85	53	38	.72
Estativo	28	15	.66	134	27	.60
Destino (+Tránsito 1528–1570)	4	3	.15	31	52	.20
Tránsito				5	5	.19
Posición						
Antepuesto	27	15	—	109	30	.61
Pospuesto	21	11	—	114	22	.39
Contraste						
Sí	1	2	.19	10	9	.22
No	47	15	.81	213	28	.77
<i>Priming</i>						
Formas en <i>_í</i>	2	22	—	12	46	.89
No	45	14	—	208	27	.37
Formas en <i>_á</i>	1	3	—	3	4	.17
Adyacencia						
Adyacente	22	10	—	122	24	—
No adyacente	26	17	—	101	27	—
Función						
Compl. Circunstancial	46	13	—	214	26	—
Otras	2	7	—	9	20	—
Complementación						
Sí	2	18	—	11	31	—
No	46	13	—	212	25	—
Relación						
Cercana	21	12	—	167	27	—
Intermedia	16	16	—	25	18	—
Distante	11	12	—	31	27	—
Sexo						
Hombres	45	13	—	203	26	—
Mujeres	3	9	—	20	19	—
Estatus						
Humilde	23	14	—	167	26	—
Otras	24	12	—	55	23	—

Continued on page 348

Tabla 4. (continued)

Factores	1528–1570			1571–1600		
	N	%	P.	N	%	P.
Origen documento						
América	44	13	—	200	26	—
España	4	13	—	23	21	—

1528–1570; $n = 363$; intercept: -3.987 ; overall proportion: 0.13; log.likelihood: -99.493 ; AICc: 213.302; Dxy.total: 0.87

1571–1600; $n = 870$; intercept: -2.701 ; overall proportion: 0.26; log.likelihood: -324.538 ; AICc: 669.332; Dxy.total: 0.91

4.2 El eje socio-estilístico

En efecto, los datos de la tabla 4 ponen de relieve que ninguno de los factores seleccionados por el programa de regresión es de naturaleza extralingüística. Así, ni el estatus social de los escritores, ni la relación entre estos y sus interlocutores o el origen de los documentos muestran significación alguna en las dos fases estudiadas. Aunque en el caso del sexo, estas son algo mayores (especialmente en el segundo periodo, con los hombres aparentemente más inclinados al empleo de *allí* que las mujeres), con los datos disponibles (en los que se aprecia una gran diferencia muestral favorable a los hombres) no es posible descartar la hipótesis nula. Parece, en suma, que, en las postrimerías del siglo XVI, la selección de uno u otro adverbio no ha alcanzado todavía un perfil sociolingüístico claro. Especial interés tienen, a este respecto, los resultados asociados al origen de las cartas, que permite distinguir entre aquellas que fueron escritas en América, en contextos migratorios caracterizados, por lo general, por un intenso contacto interdialectal, y las que se redactaron desde España, en condiciones sociales menos extremas. Contrariamente a lo advertido en otros escenarios del primer tipo, que favorecen desenlaces de uniformidad y koineización (Penny 2000, Tuten 2003), en el presente caso no se aprecian diferencias entre unas situaciones y otras. Por otro lado, estos datos contrastan con los resultados de algunos estudios sociolingüísticos actuales, en los que se ha observado una mayor inclinación de las comunidades de habla hispanoamericanas hacia las formas en *á* que las europeas (Sedano 2000).

Más prometedor podría ser el perfil dialectal cuando consideramos el origen geográfico de los integrantes de la muestra. Lamentablemente, en este caso existen no pocas lagunas en

Tabla 5. Distribución de las frecuencias de *allí* en función de la procedencia geográfica de los escritores

	1528–1570		1571–1600	
	N	%	N	%
Navarra-País Vasco	2	7	7	19
Castilla la Vieja	7	8	42	28
Madrid	2	28	61	50
Castilla-Nueva	13	12	29	19
Extremadura	6	18	36	25
Andalucía	1	2	25	20

la información disponible, lo que nos impide considerar este factor junto a los demás en el análisis de regresión. Con todo, una distribución de los datos en los que sí contamos con esa información por regiones (véase tabla 5), muestra cómo, al menos en el segundo periodo (los datos del primero son demasiado escasos e irregulares), la forma *allí* alcanzaba proporciones destacadas (50%) entre quienes escribían desde Madrid, a distancia de las demás procedencias, cuyas cifras son, además, bastante homogéneas entre sí. ¿Pudo haber influido en este hecho el contacto creciente entre individuos de muy diversos orígenes dialectales, que ya a partir de la segunda mitad del siglo XVI comenzaban a concentrarse en la recién estrenada capital del reino?⁶ La hipótesis se antoja sugerente, y merecería de un estudio más en profundidad, pero con los datos disponibles en este trabajo no podemos avalarla con suficiente solidez empírica.

4.3. La evolución de la gramática interna

4.3.1. *Patrones de continuidad*

Pese al incremento significativo en el uso de las formas en *í* durante la última parte del siglo XVI, la gramática interna muestra algunos signos de continuidad a lo largo de toda la centuria. Ello significa que la variación se halla condicionada por los mismos predictores y, además, con la misma dirección explicativa en su interior. Esta continuidad se manifiesta sobre todo en relación con tres factores estructurales cuya significación independiente es avalada por el programa de regresión, y que hemos denominado: *delimitación, sentido y contraste*. En los párrafos siguientes dedicamos una atención detallada a cada uno de ellos, con una síntesis de lo que han dado de sí en la bibliografía previa, y su comprobación empírica a través de los resultados de nuestro análisis.

4.3.1.1 *Delimitación*

Como veíamos más arriba, en la tradición gramatical española encontramos una idea recurrente según la cual los adverbios en *á* ofrecen coordenadas espacio-temporales más amplias, imprecisas o peor delimitadas que las formas en *í*. De ser ello cierto, estas últimas se caracterizarían por definir espacios y tiempos que, al ser de naturaleza más precisa, pueden conceptualizarse como puntos en el mencionado eje, y no como zonas genéricas (Carbonero 1979: 88; Cuervo, 1953: 6; Seco 1967: 29; Sedano 2000: 927). Entre otras consecuencias sintácticas, ello explicaría que los primeros acepten en mayor grado que los segundos incrementos como la cuantificación (Company y Espinosa 2014: 187). Para justificar el sentido vago de *allá* se han propuesto diversas hipótesis, entre ellas la de que el significado originario, de tránsito, de los adverbios latinos ('lugar por donde') podría haberse extendido más adelante para incluir espacios amplios y mal acotados (Sedano 1996: 44). Por otro lado, esta última autora alude también al simbolismo de las vocales como una posible razón cognitiva en la diferente delimitación espacial de *allí* y *allá*. A este respecto, recuerda la hipótesis de Jakobson (1960), para quien, aun de manera inconsciente, la vocal *i* "suele asociarse a espacios pequeños, en tanto que la vocal *a* se asocia a áreas más extensas. La relación de la vocal *a* con lugares extensos podría incluir también la referencia a espacios poco circunscritos" (Sedano 1996: 44). Con todo, se ha señalado también que esta diferente delimitación espacio-temporal puede ser antes de naturaleza psicológica que real (Pérez Saldanya y Rigau 2011; Terrado 1990b), lo que dificultaría notablemente su evaluación empírica.

Con el objeto de salvar esta dificultad en la medida de lo posible, en el presente estudio hemos atendido a un criterio objetivo: la existencia en el contexto circundante de precisiones explícitas acerca del lugar al que remite el escritor mediante el empleo del adverbio. De este modo, en casos como los ejemplificados en (4), nos encontramos ante entornos *precisos*. Por el contrario, si esas referencias espaciales no se concretan, los ejemplos correspondientes serán codificados como *imprecisos*, como en (5).⁷ Y ello con independencia de que, dada la naturaleza de los textos epistolares, estos lugares puedan aludir de manera indeterminada al espacio en que se ubica el destinatario de las cartas, como se deduce de lo escrito en el segundo fragmento:

- (4) Lo q [en]vivo son seteçientos ducados q van registrados [en] nauio de myguel de oquendo que se dize la trenydad conoyñados a **la casa de la contrataçion** p[ar]a que de *alli* los saque el sor adelantado don alº maldonado . . . (*Cartas de particulares en Indias* 1565)
- (5) Y rogado a Dios no me muera porque no pierda *allí* vuestros dineros de esta tierra, donde quedo a lo que, señora, os cumpliré (*El hilo que une* 1564)

Los resultados del análisis confirman en lo esencial las hipótesis iniciales. Así, los contextos precisos favorecen sobremanera la selección de *allí*, al tiempo que los imprecisos representan un entorno todavía muy hostil durante el siglo XVI. Y ello tanto en la primera etapa, de cambio incipiente (0.77 vs. 0.22), como en aquella en la que este se hace más enérgico (0.79 vs. 0.22). Además, el hecho de que los pesos probabilísticos correspondientes sean prácticamente idénticos en ambos periodos nos habla de una notable continuidad del predictor a lo largo de la centuria.

Con todo, conviene subrayar que esta manera de interpretar los datos difiere de la que encontramos en la tradición gramatical. Lejos de afirmar que *allí* es el adverbio de las referencias precisas y puntuales, mientras que *allá* lo es de las vagas e imprecisas, lo que demuestran los datos es, únicamente, que, en términos relativos, el primero se ve alentado en las coordenadas concretas y muy desfavorecido en las inconcretas. Ello no es así, sin embargo, en términos absolutos. De este modo, en la primera fase, un 67% de los entornos precisos se realizan mediante el adverbio *allá*, doblando, pues, las ocurrencias de *allí* (33%). Incluso en el periodo final, mucho más favorable ya a esta última forma, los ejemplos de *allá* alcanzan todavía la mitad de las ocurrencias de la variable (49%).

4.3.1.2 Sentido

Junto al tipo de delimitación espacial, en la bibliografía gramatical encontramos también la idea de que las formas adverbiales de la serie en *á* refieren circunstancias locativas dinámicas, mientras que los adverbios en *í* lo hacen con sentidos estáticos (Bello 1972: 118–19; Carbonero 1979: 75; RAE-ASALE 2009: §17.8fg). Para algunos autores, el hecho de que en latín el sistema de casos permitiera establecer una distinción entre la direccionalidad y la simple ubicación, podría explicar que tal dicotomía se hubiera perpetuado en español mediante las dos series formales de adverbios.

Para poner a prueba esta hipótesis en nuestro estudio, hemos codificado todos los ejemplos del corpus de acuerdo con este predictor, distinguiendo inicialmente entre entornos *estativos*, como los de (6), y *no estativos*. Con todo, dentro de estos últimos diferenciamos tres contextos diferentes, en función de si el movimiento se contempla desde un *origen* determinado, como en (7), hacia un *destino*, (8), o través de un espacio (*tránsito*),⁸ como en el ejemplo de (9):⁹

- (6) En la ciudad de Sevilla hallarán a un procurador que se llama Pedro Álvarez de Alcozer y biendo a mys sobrinos *allí* él les dará la horden que an de tener para enbarcarse (*Die Korrespondenz spanischer Emigranten aus Amerikan* 1577)
- (7) Y dixome un grande amigo suyo, que auia nueue meses que se auia ydo a mexico, con ocho mil pesos y que fue para yrse desde *alli* a castilla (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI* 1587)
- (8) Desde Cartagena escreui a vm tres cartas las quales entiendo que abran ydo a buen recaudo por que yban con personas çiertas en las quales auisaua a vm de mi uiaje hasta *alli* (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI* 1587)
- (9) Me embio a dezir q entiende yr en españa quando pase por *alli* esta flota (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI* 1573)

La necesidad de interpretar los resultados de acuerdo con el principio de responsabilidad ante los datos que destacábamos en el apartado anterior, se hace más imperiosa si cabe en esta ocasión. Así, los números de la tabla 4 nos muestran que *allí* es minoritaria en todos los contextos

espaciales, incluidos los estativos, y además en todos los periodos. Ahora bien, cuando los resultados se interpretan en términos relativos comprobamos, efectivamente, cómo los contextos *estativos* favorecen la selección del adverbio (1º per.: .66; 2º per.: .60). Sin embargo, estos se ven superados incluso por los movimientos desde un *origen*, cuya contribución es la más elevada de todas las consideradas en el análisis, especialmente durante el primer periodo, en el que alcanza pesos explicativos extremos (0.85). Por el contrario, tanto los movimientos espaciales hacia un *destino* como aquellos que implican el *tránsito* por un lugar concreto o indeterminado representan entornos muy negativos para la selección de *allí* en todo el siglo XVI.

De lo observado en este apartado se derivan dos conclusiones. En primer lugar, que la pretendida oposición entre los sentidos estativos y dinámicos para explicar la alternancia entre *allí* y *allá* no se ajusta enteramente a la realidad. No es solo que en todos ellos el primer adverbio se ve superado ampliamente por el segundo, sino que, además, el impulso a la selección de *allí* no viene solo de los entornos estativos, sino también de aquellos dinámicos que contemplan el movimiento desde un origen. En segundo lugar, la comparación de los pesos explicativos de cada factor en los dos periodos, predice que, si bien la dirección explicativa es idéntica en ambos, el predictor pierde fuerza en la última parte de la centuria. O, dicho de otra manera, aunque continúa siendo un factor destacado para explicar la variación, su capacidad de condicionamiento se debilita, lo que favorece la expansión de *allí* por el sistema.

4.3.1.3 Contraste

Recuerda Sedano (1996: 44) que la hipótesis del contraste fue formulada ya a finales del siglo XVIII por López de la Huerta (1799: 28–29). En tiempos mucho más recientes, ha sido defendida también por Terrado (1990b: 49–50), para quien los adverbios de la serie *í* se emplean para dar cuenta de sentidos locativos (o temporales) absolutos, sin necesidad de ponerlos en relación con otras circunstancias. Por el contrario, las formas de la serie de *á* se asocian a entornos contrastivos. Los fragmentos de (10) y (11) ejemplifican ambos contextos con el adverbio *allí*:

- (10) Yo allegué a Guatemala bueno, gracias a nuestro Señor, adonde el licenciado y me yzo todo acojimiento y estuve *allí* con él más de siete meses (*Desde la otra orilla* 1537)
- (11) Será como estar yo mismo *allí* para ponerlo aquí casi de valde. Fie de mí, que (*El hilo que une* 1585)

Los datos de nuestra investigación avalan este condicionamiento, y además lo muestran como el más restrictivo de todos los considerados en el estudio. En efecto, obsérvese como en el primer periodo, apenas encontramos ejemplos de entornos contrastivos en los que se utiliza *allí*, con apenas 2% del total (0.19). Las ocurrencias son un poco más alentadores en la última parte del siglo, pero estas siguen siendo proporcionalmente muy reducidas (9%) y, por tanto, muy bajo su peso explicativo (0.22). En todo caso, y por fortuna para *allí*, los entornos contrastivos son limitados en el corpus (n = 166, apenas un 13% del total), lo que hace que su papel en el freno a la difusión del adverbio sea, en la práctica, restringido.

4.3.2 Cambios en la gramática interna

A diferencia de los predictores considerados hasta el momento, en los que se observa una continuidad de las fuerzas que gobiernan la variación en las dos etapas—en algunos casos, como hemos visto, con un debilitamiento de su capacidad explicativa—en el paso de un periodo a otro se aprecian también algunos cambios en ese condicionamiento variable. Estos afectan a dos factores sintácticos, la *posición* del adverbio con respecto al verbo y el *priming* estructural, cuya relevancia se deja sentir en la última parte de la centuria, consolidando así unas líneas de cambio que asomaban ya, aunque de manera mucho más tímida, en el primer periodo.

4.3.2.1 Posición del adverbio

Algunas investigaciones sociolingüísticas sobre el español actual han analizado la incidencia de este factor sintagmático en la variación entre los adverbios de las series en *á* e *í*. Así, en su estudio sobre el habla de Caracas, Sedano (1996) observa que la selección de *aquí* (frente a *acá*) se ve favorecida extraordinariamente por la posición previa al verbo (95%). Y lo mismo pasa con *allí* (frente a *allá*), solo que esta vez los números son significativamente más bajos (51%). Sin embargo, el factor no es seleccionado por el análisis de regresión logística en el trabajo de Gallucci (2007) sobre otra ciudad venezolana (Mérida), limitado esta vez al contraste entre *aquí* y *acá*. Aun así, en esta comunidad de habla, las diferencias porcentuales se mueven en la misma dirección (en la selección de *aquí*: anteposición: 93%; posposición: 83%).

En el presente estudio analizamos también este predictor, codificando como *antepuestos* los ejemplos de (12), y como *pospuestos* los de (13):

- (12) Aquella prouincia del Quito a de pasar por la costunbre de obispados porque *allí* no **tiene** el perlado ni beneficiados otro prouecho y todo uale poco . . . (*Desde la otra orilla* 1547)
- (13) Suplico a v.md. me escriba de lo que por allá hubiere y de cómo lo **hace** Juan de la Fuente por *allí* . . . (El hilo que une 1594)

Como se puede comprobar en la tabla 4, en el segundo periodo se consolidan las diferencias que ya apuntaban de manera mucho más modesta en las primeras décadas del siglo. Y aunque se trata de un condicionante cuya relevancia parece menor que la de los analizados hasta el momento, vemos cómo, al igual que sucede en algunas variedades contemporáneas, la selección de *allí* se ve alentada en los contextos antepuestos (0.61), mientras que lo contrario ocurre con los pospuestos (0.39). Con todo, la revisión de las frecuencias nos confirma una vez más que, en todas las fases del cambio, *allá* continúa siendo mayoritaria en el siglo XVI. La diferencia es que, si bien la progresión de *allí* se produce en los dos entornos sintácticos, lo hace notablemente más en los antepuestos, donde dobla las proporciones (30%) obtenidas en la etapa anterior (15%).

4.3.2.2 Priming

Hasta donde llega nuestro conocimiento, en el estudio sobre la alternancia adverbial no se ha analizado la potencial influencia del *priming* estructural, esto es, la tendencia de los hablantes a utilizar material lingüístico que han empleado ya en el contexto inmediatamente anterior (Pereira-Scherre y Naro 1992, Pickering y Ferreira 2008). Para el caso que nos ocupa, este principio supondría, por ejemplo, que la presencia en el entorno previo¹⁰ de un adverbio de la serie en *í* alentaría la selección de *allí* a continuación. Y lo contrario: los adverbios de la serie en *á* desfavorecerían la elección de esa forma. En lo que sigue mostramos ejemplos ilustrativos de ambos contextos, así como de un tercero, mayoritario en el discurso, en el que no hay otros adverbios a la vista:

- (14) Rogandole le encaminase **aquí** y en el propio tiempo fue *alli* don pedro çores de ulloa (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI* 1594)
- (15) Podía ser que **allá** se pusiese en decir que *allí* los perdió, enbió a vuestra merced con Miguel Martín vna fe del rregistro dellos . . . (*Desde la otra orilla* 1555)
- (16) Aquella flota llegó a saluamento a Lisboa. Escrebi *allí* y en las demás y agora lo escribo . . . (*Desde la otra orilla* 1567)

Los resultados del análisis multivariante confirman estas hipótesis y revelan que, pese a los fuertes desequilibrios muestrales entre los tres contextos considerados, la presencia en los alrededores de un adverbio en *í* favorece extraordinariamente la selección de *allí* (46%; 0.89) en la última parte de la centuria. En el extremo opuesto, apenas encontramos tres ejemplos de

allí en enunciados precedidos por una forma en *á*, lo que implica que estamos ante uno de los entornos sintácticos más hostiles para el adverbio (4%; 0.17).

5. Conclusiones

En las páginas anteriores hemos dado cuenta de las fases iniciales de un cambio lingüístico que tuvo lugar en el siglo XVI. En este, el adverbio de lejanía *allí* fue ganando terreno progresivamente en detrimento de la forma *allá*, mayoritaria en la época, al menos en textos de inmediatez comunicativa como los que han servido de corpus para la investigación. Sin embargo, a diferencia de otros fenómenos similares, cuyo desenlace se completó en el plazo de unas pocas décadas, en el presente caso asistimos a un desarrollo mucho más pausado e incompleto, en el que se advierten dos etapas principales. En la primera, que se extiende a lo largo de las siete primeras décadas de la centuria, asistimos a un cambio todavía incipiente, con selecciones de la variante situadas en torno al 15% de los usos adverbiales. A partir de 1570, sin embargo, y con especial ímpetu durante la última década, los empleos de *allí* entran en un periodo mucho más enérgico, con frecuencias que superan ya el 30%, y que se adecuan, pues, a la segunda fase de los cambios (*new and vigorous change*) advertida por diversos autores (Conde Silvestre 2007, Nevalainen y Raumolin-Brunberg 2003).

Mediante una metodología comparativa, en el estudio hemos llevado a cabo un análisis contrastivo de ambas etapas, para comprobar qué ha cambiado en el paso de una a otra. De ese estudio se deriva que el significativo incremento frecuencial en las últimas décadas del siglo circula en paralelo a dos tendencias evolutivas que afectan de diferente manera a la gramática interna. Por un lado, encontramos predictores cuyo condicionamiento presenta la misma dirección explicativa en ambas etapas. Así, ocurre con el tipo de *delimitación* espacial, de tal manera que tanto en un periodo como en otro los contextos precisos contribuyen mucho más a la selección de *allí* que los imprecisos. Del mismo modo, el *sentido* de esas coordenadas espaciales revela que, en todo momento, los entornos estativos, pero también—y sobre todo—los movimientos contemplados desde un origen favorecen la variante, a diferencia de otros contextos dinámicos, como el destino y el tránsito, mucho menos propicios para el empleo de *allí* en el español clásico. Finalmente, la variación se ve condicionada también durante todo el siglo XVI por la (in)existencia de contrastes semánticos con otras formas adverbiales, de manera que la presencia de estos en el discurso representa un locus hostil para la difusión de la variante novedosa. Ahora bien, al mismo tiempo, algunos de esos predictores muestran un moderado debilitamiento, que debió de favorecer la difusión de la variante en ascenso.

Sin embargo, junto a estos movimientos de continuidad entre una fase y otra, el estudio comparativo releva también la consolidación de algunas fuerzas estructurales que asomaban de forma demasiado tímida en el periodo inicial, y que ahora se robustecen. Así lo hemos visto a propósito de un condicionante sintáctico como la posición del adverbio con respecto al verbo, cuya influencia se han mantenido incluso hasta el presente. De este modo, en las últimas décadas del siglo XVI, la posición antepuesta favorece ya de manera clara la selección de *allí*, a diferencia de los contextos pospuestos, todavía un terreno adverso para la variante. Del mismo modo, el *priming* estructural derivado de la presencia en el contexto previo de otros adverbios de la serie en *í* son terreno abonado para el empleo de *allí*, todo lo contrario que la aparición de formas correspondientes a la serie en *á*.

Otra conclusión relevante del estudio, y que marca la diferencia entre un análisis variacionista del cambio lingüístico y otras aproximaciones epistemológicas, reside en el marco donde deben interpretarse las tendencias reseñadas. Frente a la oposición sistémica entre los significados de *allí* y *allá* que encontramos en la tradición gramatical, los resultados del estudio no solo demuestran que las dos formas son posibles en todos los contextos considerados, sino que, además, en la mayoría de ellos, las formas en *á* resultan todavía mayoritarias en el siglo XVI.

En consecuencia, no se podría afirmar, pues, que *allá* establece lugares imprecisos frente a la mayor precisión de *allí*. O que este último aparece en contextos estativos puntuales, frente al mayor dinamismo de *allá*. Como hemos tenido ocasión de comprobar, la interpretación de estos condicionantes tan solo puede realizarse de manera relativa. En este sentido—y solo en este sentido—puede asegurarse que *allí* se ve favorecido en los entornos precisos y puntuales, por mucho que, en el siglo XVI, la expresión de ambos se produzca todavía de forma mayoritaria por medio de *allá*, la variante no marcada en la época.

Una singularidad del cambio lingüístico analizado en estas páginas reside en la ausencia de significación sociolingüística, lo que lo diferencia de otros cambios situados en fases similares. Ciertamente, en las etapas del cambio incipiente, las correlaciones con la estructura social son difíciles de localizar, dada la escasa difusión que alcanza y el hecho de que a menudo circule por debajo del nivel de la conciencia (Conde Silvestre 2007: 147, Tagliamonte 2012: 61). Distinto es el caso en el siguiente estadio, cuando los cambios entran en una nueva fase, mucho más enérgica y acelerada (*new and vigorous change*). En esta, la variación es ya sensible a la estructura social, de tal manera que suelen ser los grupos intermedios y los individuos centrales en redes sociales densas quienes desempeñan un papel destacado en su difusión, especialmente si se trata de cambios desde abajo (Labov 2001: 130ss.). Del mismo modo, en la variación generolectal, son las mujeres quienes acostumbran a llevar la iniciativa (Nevalainen y Raumolin-Brunberg 2003: 131), un factor esencial en la extensión de los cambios, dado el papel que desempeñan en el cuidado de los niños, futuros agentes de su expansión.

Nada de lo anterior se advierte, sin embargo, en los datos de nuestro estudio. Aunque la información sociológica disponible no nos permite ir más allá de una mera oposición dicotómica entre las elites sociales y el resto de la comunidad, en una sociedad, además, fuertemente polarizada como la española en el siglo XVI, lo cierto es que la distribución de las variantes entre los dos estratos es singularmente idéntica en ambos periodos. Del mismo modo, el factor sexo no es seleccionado en ninguna de las etapas por el programa de regresión. Aunque en este resultado podrían haber influido también la gran desigualdad muestral entre los datos de hombres y mujeres, lo cierto es que tampoco las escasas diferencias frecuenciales observadas apuntan en la dirección esperable, sino más bien al contrario. Igualmente llamativa es la neutralización de las distancias socio-estilísticas asociadas al grado de solidaridad entre los remitentes y los destinatarios de las cartas, lo que de paso parece confirmar el carácter básicamente inconsciente del cambio (por debajo del nivel de la conciencia), al menos en las etapas analizadas en este estudio. Por último, llama también la atención el hecho de que la variación entre *allí* y *allá* no esté condicionada por el contexto migratorio, no encontrándose apenas diferencias entre las cartas escritas desde América, en situaciones de intenso contacto interdialectal, y las misivas redactadas en España, en condiciones socialmente más estables. Parece, en consecuencia, que la mayor asociación de *allá* con las variedades americanas que se advierte en la actualidad, estaría todavía por llegar.

De todo lo anterior se deduce que el cambio descrito en estas páginas es un cambio que obedece fundamentalmente a condicionantes sistémicos, pero del que no existe todavía una conciencia clara acerca de su significación social en el siglo XVI. Las cosas serán diferentes en el futuro, ya que la correlación de fuerzas entre ambos adverbios se irá invirtiendo con el paso del tiempo, hasta alcanzar la primacía de *allí* sobre *allá*, al menos en el español europeo. En todo caso, la explicación sobre el cuándo y el porqué de esa evolución deberá esperar una ocasión futura.

NOTAS

¹“Dimensiones estructurales, sociales e idiolectales del cambio lingüístico: nuevas aportaciones desde la sociolingüística histórica al estudio del español”, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (Ref. FFI2017-86194-P) y la Universitat Jaume I (Ref. UJI-B2017-0).

² Frente a lo que pudiera parecer, algunos estudios han comprobado que la influencia de esta labor mediadora no alteró en lo esencial el carácter vernáculo de los textos dictados. Así, Bergs (2005) recuerda, por ejemplo, cómo en las cartas privadas escritas por miembros de la familia Paston entre los siglos XVI y XVII, la morfosintaxis de los diversos autores era significativamente diferente entre sí, y ello pese a que todas fueron dictadas a un mismo escribano. Por nuestra parte, en un estudio sobre la variación entre las perífrasis verbales *deber* y *deber de* + infinitivo en textos epistolares del XVI, vimos también cómo la gramática interna de la variación era singularmente parecida cuando comparamos los textos autógrafos y los dictados (Blas Arroyo 2016).

³ En el corpus no hay textos anteriores a esta fecha.

⁴ Sin embargo, en nuestro corpus no hemos encontrado apenas ejemplos como los de (3), en los que se advierte ese sentido temporal: (3) Os aviara fasta nonbre de dios y de allí en dos dias sere yo con vos señora herna y sera (*Cartas de particulares en Indias del siglo XVI* 1580).

⁵ Véase el contenido de la nota 3.

⁶ Felipe II trasladó la capital a Madrid en 1561.

⁷ Dado que nuestro interés en este estudio se centra en la evolución de *allí* a lo largo del siglo XVI, por razones de espacio, en lo que sigue limitamos la ejemplificación a las ocurrencias de este adverbio.

⁸ Dadas las insuficiencias muestrales de este factor durante el primer periodo, agrupamos sus datos con los de otro contexto desfavorecedor (*destino*), con el fin de hacer posible el análisis de regresión (ver tabla 4).

⁹ Algunos de los usos direccionales descritos están asociados a determinadas preposiciones, con las que los adverbios demostrativos guardan una estrecha relación desde antiguo. Así, ocurre, por ejemplo, con las preposiciones *de* (170), *por* (126), *desde* (21), *para* (15) y *hasta* (4) (entre paréntesis figura el número de ocurrencias totales de cada una de ellas en el corpus). Pese a que, inicialmente, incluimos este factor en el análisis, finalmente decidimos descartarlo por varios motivos. En primer lugar, la posibilidad de colinealidad con el *Sentido* (por ejemplo, las ocurrencias de *por* y *desde* implican a menudo tránsito y origen, respectivamente). Por otro lado, en nuestra decisión influyeron también las notables diferencias muestrales entre las preposiciones, lo que dificultaba el análisis contrastivo.

¹⁰ Para algunos autores, el efecto del *priming* persiste por espacios tan extensos como el equivalente a diez verbos conjugados, opinión maximalista que no compartimos. En nuestro caso, reducimos esa potencial influencia a las 25 palabras previas al adverbio, un límite que puede parecer arbitrario, pero que, como contrapartida, tiene la virtud de ser objetivo. Lógicamente, los entornos de *priming* obtenidos con este criterio son mucho más reducidos, lo que, sin embargo, no resta interés al factor.

OBRAS CITADAS

- Bello, Andrés. (1972). *Gramática*. Ministerio de Educación de Venezuela.
- Bergs, Alexander. (2005). *Social Networks and Historical Sociolinguistics: Studies in Morphosyntactic Variation in the Paston Letters (1427–1503)*. Mouton de Gruyter.
- Blas Arroyo, José Luis. (2016). “The Rise and Fall of a Change from Below in the Spanish Syntax of Golden Age Period: *Deber* and *deber de* + infinitive in Communicative Immediacy Texts”, *Journal of Historical Linguistics*, vol. 6, núm. 1, pp. 1–31.
- Blas Arroyo, José Luis, et al. (2019). *Sociolingüística histórica del español: Tras las huellas de la variación y el cambio lingüístico a través de textos de inmediatez comunicativa*. Iberoamericana-Vervuert.
- Blas Arroyo, José Luis, y Juan González. (2019). “Escritura, oralidad y variación: Reanálisis de la alternancia allí/allá a partir de un corpus epistolar del siglo XVI”. *Zeitschrift für Romanische Philologie*, vol. 135, núm. 4, pp. 1–35.
- Britain, David. (2012). “Innovation Diffusion in Sociohistorical Linguistics”. *The Handbook of Historical Sociolinguistics*, editado por Juan A. Hernández-Campoy y Juan C. Conde-Silvestre, Wiley-Blackwell, pp. 451–63.
- Carbonero, Pedro. (1979). *Deixis espacial y temporal en el sistema lingüístico*. U de Sevilla.
- Company, Concepción, y Rosa Espinosa. (2014). “Adverbios demostrativos de lugar”. *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Adverbios, preposiciones y conjunciones. Relaciones interoracionales*, editado por Concepción Company, Fondo de Cultura Económica y U Nacional Autónoma de México, pp. 129–246.
- Conde-Silvestre, Juan A. (2007). *Sociolingüística histórica*. Gredos.
- Corominas, Joan. (1980–91). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Gredos.
- Cuervo, Rufino José. (1953). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Instituto Caro y Cuervo.

- Elspaß, Stephan. (2012). "The Use of Private Letters and Diaries in Sociolinguistic Investigation". *The Handbook of Historical Sociolinguistics*, editado por Juan A. Hernández-Campoy y Juan C. Conde-Silvestre, Wiley-Blackwell, pp.156–69.
- Fernández Alcaide, Marta. (2009). *Cartas de particulares en Indias del siglo XVI*. Iberoamericana-Vervuert.
- Gallucci, María José. (2007). "Variación entre los adverbios demostrativos aquí–acá en el habla de Mérida". *Lingua americana*, vol. 20, pp. 54–66.
- Jakobson, Roman. (1960). "Linguistics and Poetics". *Style in Language*, editado por Thomas Sebeok, MIT.
- Johnson, Daniel Ezra. (2009). "Getting off the GoldVarb Standard. Introducing Rbrul for Mixed-effects Variable Rule Analysis". *Language and Linguistics Compass*, vol. 3, núm. 1, pp. 359–83.
- Labov, William. (2001). *Principles of Linguistic Change: External Factors*. Blackwell.
- López de la Huerta, Joseph (1799). *Examen de la posibilidad de fixar la significación de los sinónimos de la lengua castellana*. Imprenta Real.
- Martínez, María del Carmen. (1994). *Desde la otra orilla: Cartas de Indias en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, siglos XVI–XVIII*. Junta de Castilla y León.
- Nevalainen, Terttu, y Helena Raumolin-Brunberg. (2003). *Historical Sociolinguistics: Language Change in Tudor and Stuart England*. Longman.
- Oesterreicher, Wulf. (2004). "Textos entre inmediatez y distancia comunicativas: El problema de lo hablado escrito en el Siglo de Oro". *Historia de la lengua española*, editado por Rafael Cano Aguilar, Ariel, pp. 729–69.
- Palander-Collin, Minna, y Minna Nevala. (2005). "Letters and Letter Writing: Introduction". *European Journal of English Studies*, vol. 9, núm. 1, pp. 1–7.
- Penny, Ralph. (2000). *Variation and Change in Spanish*. Cambridge UP.
- Pereira-Scherre, Maria, y Anthony Naro. (1992). "The Serial Effect on Internal and External Variables". *Language Variation and Change*, vol. 4, núm. 1, pp. 1–13.
- Pérez Saldanya, Manuel, y Gemma Rigau Oliver. (2011). "'Totz hic viuen, acá, e yo sol no yc puc viure!': Una aproximació històrica als adverbis demostratius". *Noves aproximacions a la fonologia i a la morfologia del català*, editado por Maria-Rosa Lloret-Romanyach y Clàudia Pons, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, pp. 459–88.
- Pickering, Martin J., y Victor S. Ferreira. (2008). "Structural Priming: A Critical Review". *Psychological Bulletin*, vol. 134, núm. 3, pp. 427–59.
- Poplack, Shana, y Elisabete Malvar. (2007). "Elucidating the Transition Period in Linguistic Change: The Expression of the Future in Brazilian Portuguese". *Probus*, vol. 19, núm. 1, pp. 121–69.
- Real Academia Española (RAE), y Asociación de las Academias de la Lengua Española (ASALE). (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Sánchez, Rocío, e Isabel Testón. (1999). *El hilo que une: Las relaciones epistolares en el Viejo y el Nuevo Mundo, siglos XVI–XVIII*. U de Extremadura.
- Sánchez Lancis, Carlos. (1990). *Estudio de los adverbios de espacio y tiempo en el español medieval*. Tesis doctoral, U Autònoma de Barcelona.
- Schneider, Edgar W. (2013). "Investigating Historical Variation and Change in Written Documents". *The Handbook of Language Variation and Change*, editado por Jack Chambers y Natalie Schilling, Wiley-Blackwell, pp. 57–81.
- Seco, Manuel. (1967). *Diccionario de dudas de la lengua española*. Aguilar.
- Sedano, Mercedes. (1996). *Los adverbios demostrativos en el español de Caracas y de otras ciudades hispanohablantes*. Tesis doctoral, UNED.
- . (2000). "Los adverbios demostrativos en diez ciudades hispanohablantes: resultados de una encuesta". *Lengua y discurso: Estudios dedicados al profesor Vidal Lamiquiz*, editado por Pedro Carbonero, et al., Arco Libros, pp. 917–34.
- Stangl, Werner. (2012). *Zwischen Authentizität und Fiktion: Die Korrespondenz spanischer Emigranten aus Amerika, 1492–1824*. Weimar.
- Tagliamonte, Sali. (2012). *Variationist Sociolinguistics. Change, Observation, Interpretation*, Oxford. Wiley-Blackwell.
- Terrado Pablo, Xavier. (1990a). "Sobre el valor de la alternancia /i/-/á/ en los adverbios de lugar del español". *Sintagma*, vol. 2, pp. 45–54.
- . (1990b). "Sobre la forma de contenido de los adverbios de lugar: Cuestiones de diacronía". *Sintagma*, vol. 2, pp. 55–66.
- Tuten, Donald. (2003). *Koineization in Medieval Spanish*. De Gruyter.